

Desarrollo del autoconcepto profesional- Enfermería

El interés fundamental de la enfermera es el hombre, es decir, todos los seres humanos. El hombre posee la capacidad de darse cuenta de sí mismo y del mundo; esta conciencia constituye la base de la racionalidad, creatividad y humanidad del hombre. Esta conciencia del “yo” constituye la base del autoconcepto, es decir la forma en la que cada persona se ve a sí mismo. La enfermera en formación desarrolla primero el “yo personal”, que ejerce una gran influencia sobre el “yo profesional” en desarrollo.

Bases teóricas del autoconcepto: interacción.

El sistema del yo es una organización de experiencias educativas derivadas de la necesidad de evitar o reducir al mínimo los incidentes de ansiedad. El autoconcepto puede considerarse como la opinión personal de sí mismo y que es el resultado de la interacción con otras personas importantes. El yo se formula a través de percepciones conscientes e inconscientes de las propias experiencias, incluyendo logros, fracasos, conflictos, situaciones embarazosas y éxitos.

Importancia de las valoraciones reflejadas.

En todas las etapas de la vida, la relación ente el individuo y las demás personas importantes para él es esencial para la aculturación y socialización puesto que el aprendizaje es dependiente de la opinión que se tenga del yo y del nivel de ansiedad. El desarrollo del yo profesional sigue la misma senda que el desarrollo del yo personal. Las enfermeras tienen diferentes personas importantes durante las distintas etapas de crecimiento y desarrollo. La adaptación de la enfermera a situaciones cambiantes determina que personas son importantes en cuanto a su desarrollo profesional, ella entra y sale constantemente de situaciones nuevas y al adaptarse a las expectativas percibidas trata de ser el tipo de persona que requiere la situación. La opinión que tenga de sí misma y su sensibilidad hacia otros desde el punto de vista profesional se relacionan estrechamente con el éxito que logra al pasar de una situación a otra. El autoconcepto personal no puede separarse del autoconcepto profesional. Entonces los ideales a imitar serían los que le dieron a conocer la disciplina durante su infancia, niñez y adolescencia en

su calidad de profesionales y posteriormente sus mentores por su experiencia profesional.

Valores sociales de la enfermería y las enfermeras.

Las enfermeras al igual que los miembros de todas Las disciplinas profesionales, han establecido identificaciones de funciones. El papel particular que desempeña una enfermera es el resultado de la validación mutua entre ella y los usuarios. Se ha observado que el usuario tiende a considerar a las enfermeras en términos de cualidades personales y no de capacidad de desempeño. Las condiciones y avances sociales han ejercido una gran influencia en la imagen de la sociedad hacia la enfermería. Algunas personas creen que los tipos de líderes surgidos en la enfermería han sido afectados en sus fundamentos porque se les ha tratado como un grupo oprimido esto es que ha sido controlada por fuerzas sociales que han determinado el comportamiento de los líderes. Estas actitudes acompañadas de factores sociales y económicos, constituyen elementos inevitables de la conformación del autoconcepto profesional de la enfermera.

Antes de demostrar una imagen profesional de orgullo y pericia, las enfermeras deberán resolver los conflictos que se derivan de la opresión social y en consecuencia hará esfuerzos concretos para cambiar la imagen de un profesional competente, con formación académica.

El yo profesional.

En gran parte el tipo de profesional que llega a ser una persona depende de su propio sistema. El sistema del yo profesional surge del yo personal.

Sheehy menciona diversas cualidades de individuos que tienen éxito en el desempeño de las funciones como es la voluntad de correr riesgos, el sentido de la oportunidad, la capacidad de amar, el establecimiento de amistades, parentesco y apoyo.

El desarrollo del yo profesional es secuencial y sigue el mismo orden que el proceso evolutivo del auto concepto personal. El desarrollo del yo profesional es el proceso de transformación del yo personal que resulta de las interacciones

asociadas con la educación, práctica o investigación de la profesión de enfermería.

La enfermera profesional principiante durante el periodo de la orientación.

La meta de esta etapa es el de adquirir confianza en los mentores e ideales propios para desarrollar en forma efectiva las habilidades y cumplir con los requisitos del papel profesional. La enfermera profesional que pudo contar con personas que la han ayuda adquirir habilidades y conocimientos de enfermería.

La enfermera profesional principiante en el periodo posterior a la orientación.

Por derecho propio ser capaz de depender de la propia capacidad para cumplir sus responsabilidades de su papel. Se sentirá cómoda al poner en práctica lo aprendido y quizá lo más importante podrá apreciar la función única que pueden desempeñar otras personas y sentirse competente. Cuando hay una realización incompleta la enfermera solo se percibirá como alguien que ayuda y no como profesional autónomo. Los profesionales jóvenes necesitan ayuda y apoyo para sentir que ejercen control sobre lo que hacen, quien no se percibe autónoma no podrá ejercer eficaz y profesionalmente la enfermería y de decir así solo practicará el proceso técnico.

El profesional joven que se mueve hacia la independencia

Resulta evidente que el profesional necesita alcanzar sentimientos de confianza y autonomía antes de poder experimentar verdadero placer en comportamiento que refleje seguridad e iniciativa. Se necesita ser competente en el pensamiento crítico y en la toma de decisiones validas, iniciativa y creatividad.

La enfermera que no siente un alto grado de habilidades y oportunidades independientes e interdependientes tendrá dificultad para integrar la iniciativa y no considera la enfermería como profesión y por consecuencia no realiza en plenitud su profesión.

La profesional como identidad propia.

Su meta sentirse segura de sí misma en el papel que desempeña como

enfermera profesional, ser competente en la experimentación del mismo y definir con claridad el compromiso ideológico contraído con la profesión. La enfermera que se siente segura en su papel de agente de cambio es capaz de llevar a cabo todas las actividades en un proceso planificado, cumpliendo y desempeñando sus funciones de manera profesional. Una realización incompleta o insatisfecha le lleva a la falta de éxito para lograr una identidad profesional y por lo tanto su actuación será incompleta e ineficaz.

El profesional en etapa de maduración.

En esta etapa la meta es desarrollar la capacidad de comprometerse en relaciones de colaboración con usuarios, colegas, profesionales y otros compañeros del sistema de servicios de salud, como profesional interdependiente. Sabe en forma clara quien es y qué es lo que hace. La intimidad refleja la capacidad de una persona de conceder el mismo valor a las necesidades ajenas que a las propias. Puede ser capaz de valorar a sus colegas y o a otros miembros en defensa de los usuarios y de querer ser mejor.

Al no tener una realización completa surgen en la profesional de enfermería dificultades para manifestar intimidad, limita su capacidad de ejercer influencia en usuarios y colegas y con ello limita su actuar y su eficacia regularmente tiende a aislarse haciéndola incapaz de desarrollar la habilidad para sentir las respuestas humanas por lo tanto actúan de una forma deshumanizada.

El profesional productivo.

El sentirse productivo es decir sentirse absolutamente esencial, dejar un legado propio es exigencia de todo ser humano. Desarrolla su capacidad de colaborar constantemente quien se desarrolla ejerce una influencia muy positivo en la imagen que tiene la sociedad de la enfermería. La conducción para futuros profesionales de enfermería da significado a la contribución de la enfermería dentro del sistema de servicios de salud.

Las enfermeras que no alcanzan un nivel de madurez en la profesión también dejan huella pero en forma negativa pues su actuación no trascenderá llegando a ser como un asistente del usuario.

El profesional de mayor edad.

El profesional que adquiere un sentido de integridad al envejecer dentro de la profesión ejerce una gran influencia en el establecimiento de pautas futuras, emerge sabiduría y experiencia sintiéndose integrado a su profesión mientras viva.

Si el profesional de mayor edad no encuentra placer en sus propios logros o no está satisfecho con la práctica profesional de los demás, no puede adquirir un sentido de integridad y su profesión adquiere un sentido de desánimo y desesperanza.

Identidad e imagen profesionales.

La enfermería ha luchado con su identidad durante casi un siglo. Esta crisis que suele describirse como tensiones sin resolver entre arte y ciencia, ocupación o profesión, práctica y teoría se reflejan grandes debates.

Tradicionalmente se considera a la enfermera como una imagen de la maternidad caracterizada por alimentar, cuidar, consolar, reconfortar. Se puede cambiar esa imagen modificando actitudes en el yo profesional actuando con fundamentos científicos con ello podrá desafiar los mitos y suposiciones de muchas generaciones anteriores.

Transmisión de la imagen profesional.

Es posible modificar la imagen distorsionada mediante comportamientos como hablar directo con las personas que deforman la imagen profesional, comprender los lazos generacionales, luchar por lo que deseamos ser como profesionistas. La transmisión de la información derivada de estas medidas podría actuar como factor determinante para que la enfermería alcance el lugar que le corresponde. La verdadera promesa de efectuar cambios reales reside en nuestra capacidad de crear autoimágenes positivas.

Importancia del yo profesional.

La importancia en que uno ve su profesión y la forma en la que se siente influye en el modo de pensar y actuar en las relaciones profesionales.

El tipo de yo profesional que desarrolle cada enfermera constituye una gran diferencia en lo que cada cliente pueda obtener del proceso de enfermería, si muchas enfermeras alcanzan un autoconcepto maduro la enfermería se convertirá en una fuerza constructiva para la salud en la sociedad, el proceso será entonces educativo y terapéutico por ende usuario y enfermera podrán conocerse y respetarse.